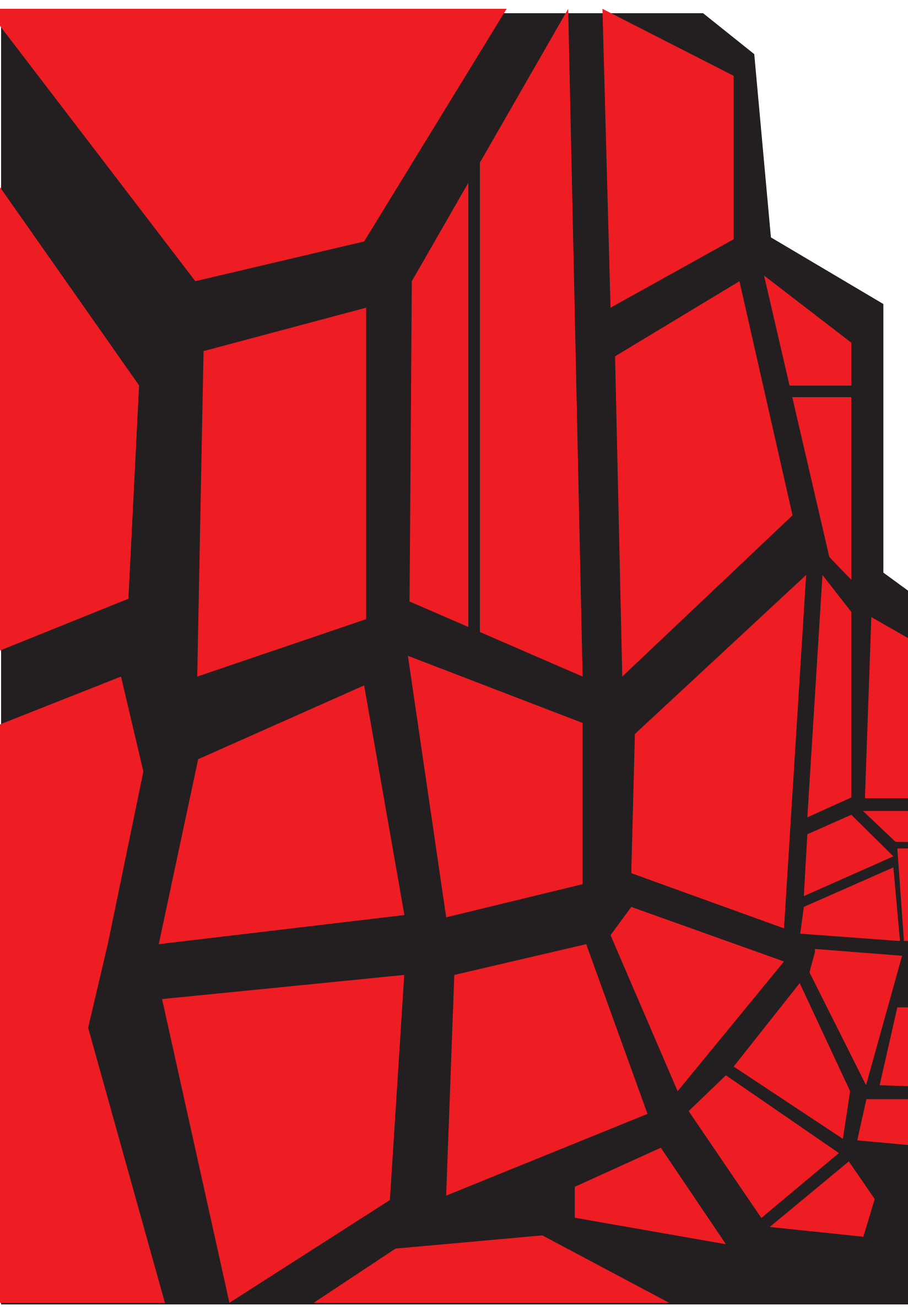


ARTEACTUAL

de la adversidad
¡VIVIMOS!

I ENCUENTRO IBEROAMERICANO
SOBRE ARTE, TRABAJO y ECONOMÍA





ARTE ACTUAL – FLACSO ECUADOR

Director FLACSO
Adrián Bonilla

Coordinador Espacio Arte Actual
Marcelo Aguirre

Asistencia
Isabel Cornejo

Primer Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía
“de la adversidad ¡vivimos!”
www.delaadversidadvivimos.wordpress.com

Coordinadora del Encuentro
Paulina León

Curadora del Encuentro
María Fernanda Cartagena

Asistente de Producción
María del Carmen Oleas
María José Salazar

Metodología para las Mesas de Trabajo del Encuentro
Gabriela Montalvo

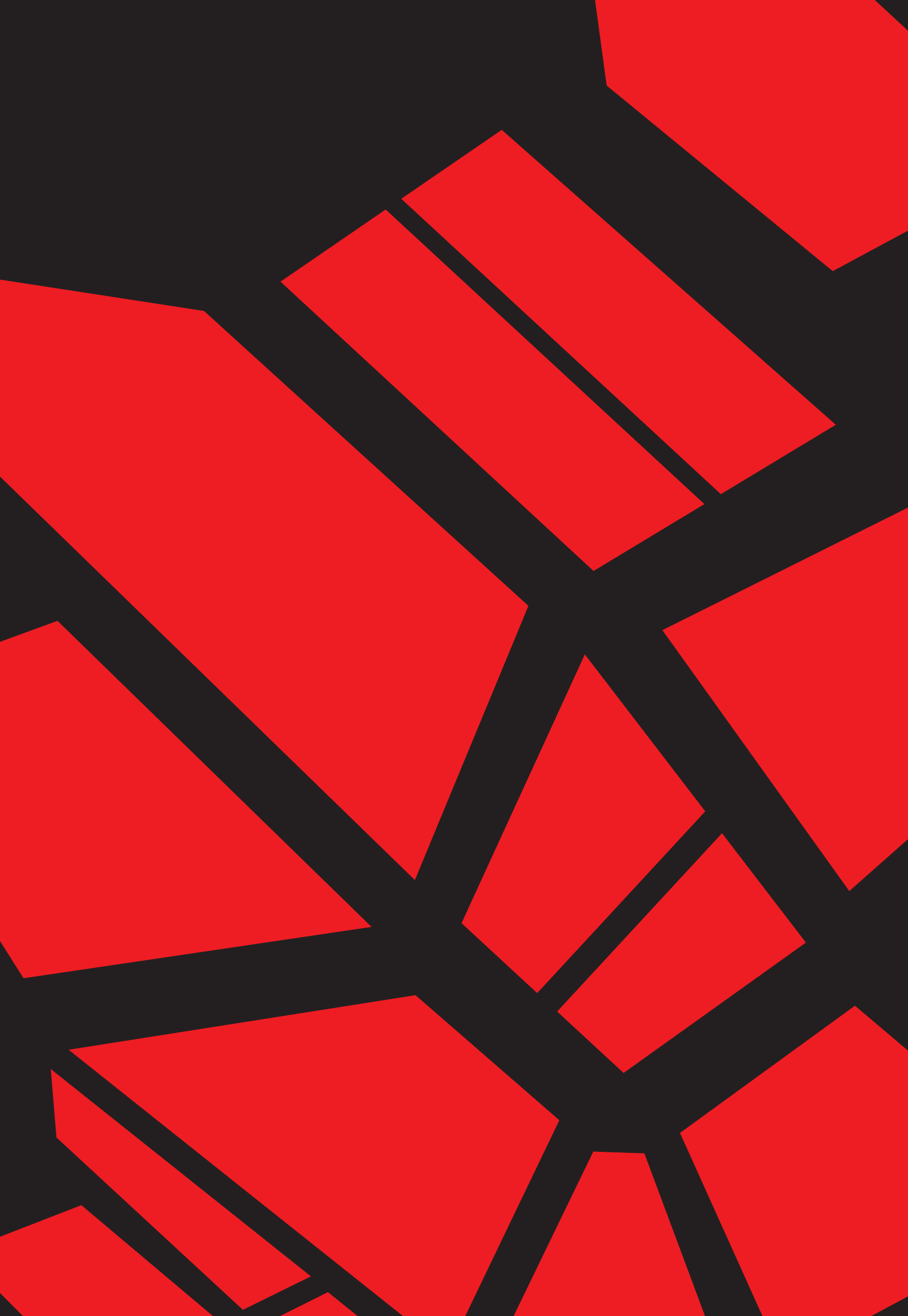
Corrección de textos
Paulina Torres

Diseño e ilustración
Gonzalo Vargas M.
www.pixelmono.com

Fotografía
Federico Castro
José Peña
Pamela Suasti

Impresión
Imprenta Abilit

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro
Quito Ecuador
Pbx: +593-2-3238888 ext.2040
arteactual@flacso.org.ec
www.arteactual.ec



ÍNDICE

**Las Memorias del Primer Encuentro
Iberoamericano sobre Arte, Trabajo y Economía** - Paulina León **10**

Coloquio

Coloquio y sus líneas de debate - María Fernanda Cartagena **18**

El Arte y la Economía - Fernando Martín **24**

Economía de la cultura: la relación entre cultura, economía y ¿desarrollo? - Gabriela Montalvo **30**

Políticas de la creación en la deriva transnacional - Suely Rolnik **36**

**Hacer, trabajar, cercar: notas sobre las prácticas artísticas y su relación con el
mercado capitalista** - Alberto J. López Cuenca **42**

NoMínimo. Poniendo un año en blanco y negro - Pilar Estrada **48**

De espacios en crisis a espacios críticos - Marcelo Aguirre **52**

Lugar a dudas - Claudia Sarria **56**

Artistas radicales y vendidos - Tranvía Cero **64**

Crear REDES: Hambre, lab latino y espacio trapézio - Javier Duero **68**

La distribución de la experiencia y la acción de residir - Paulina Varas **72**

**Herramientas conceptuales de regulación y profesionalización del sector: procesos asociativos,
buenas prácticas y código deontológico** - Federico Castro **78**

Mesas de Trabajo

Sobre este informe - Paulina León **90**

Sobre la metodología de trabajo - Gabriela Montalvo **91**

Sistematización de las Mesas de Trabajo - Andrés Cortés, Pablo Bayas, Paulina León, Ángela Mateus,
Markus Nabernegg, Isabel Patiño, María Elena Rodríguez, María Isabel Vargas y Marco Vinuesa. **92**

A manera de conclusiones - Paulina León **128**

Anexos

Concepto del Encuentro - María Fernanda Cartagena **132**

Entrevista: Procesos colectivos para la profesionalización del sector de las artes visuales contemporáneas **135**

**Entrevista: Procesos de sustentabilidad de espacios y proyectos dedicados al arte contemporáneo
en América Latina** **139**

Entrevista: Formas de producción artística dentro y fuera del mercado **144**

Biografías **154**

CREAR REDES: HAMBRE, LAB LATINO Y ESPACIO TRAPÉZIO

Javier Duero

Hacer de la necesidad virtud

Durante varios meses del año 2008, un grupo de artistas visuales residentes en Madrid realizan, de manera esporádica, encuentros en los que presentan a una reducida audiencia, ellos mismos, los resultados de su trabajo creativo e intelectual. Los encuentros constituyen un ejercicio pedagógico que se celebra en un contexto libre de toda presión exterior. El grupo es consciente desde el primer momento de las dificultades históricas que la comunidad artística madrileña ha tenido en cuanto al acceso a medios y recursos de producción y, sobre todo, a espacios físicos para trabajar. De manera espontánea les surge la necesidad de romper esa dinámica que atenaza a los artistas más jóvenes de una región que, paradójicamente, cuenta con un elevado PIB.

Numerosos sectores industriales madrileños se han visto beneficiados durante el pasado ciclo de crecimiento [1995-2007] por una combinación de políticas de expansión económica y demográfica y una fiscalidad favorecedera, todas ellas enmarcadas en una estrategia de carácter neoliberal. Dentro del ámbito cultural y más concretamente en el sector de las artes visuales, la inversión pública dedicada a formación, investigación y producción ha sido claramente insuficiente. A pesar de dedicarse cuantiosos recursos económicos a la promoción y difusión de la cultura, sobre todo mediante grandes proyectos expositivos y eventos, tanto la visibilidad de nuestros artistas y creadores como la influencia que Madrid debiera tener en el resto de países europeos y en los foros culturales internacionales no se corresponde con su importancia demográfica, económica e institucional.

Esta importante asimetría ha producido en la última década una evidente parálisis que ha supuesto un retraso en el desarrollo del tejido artístico madrileño creando una enorme brecha entre el sector independiente y la cultura institucional. Este contexto no ha permitido tampoco, la necesaria estructuralización y profesionalización de un sector, que a pesar de su importancia y determinante influencia en otros ámbitos, continúa desvertebrado, funciona a base de micro-economías y con unas estructuras de producción muy precarias.

También se ha producido una importante brecha entre los diferentes territorios del Estado. Desde los que no disponen apenas de estructuras artísticas profesionales y solventes, la mayoría de las CC.AA (Comunidades Autónomas), hasta casos como el de Cataluña, que despunta con el desarrollo de un modelo propio de producción cultural, cuya sostenibilidad está garantizada por el consenso creado en torno a dicho modelo a pesar de la vulnerabilidad presupuestaria que el nuevo ciclo económico impone.

En la ciudad de Madrid, el sector independiente o alternativo de dicho tejido está representado por un pequeñísimo número de asociaciones, la mayoría supervivientes del oscuro periodo que supuso el mandato [1991-2003] del anterior regidor de la ciudad. Durante años de bonanza económica, se ignoró de manera irresponsable esa realidad cultural alternativa, provocando la desaparición de decenas de agentes culturales y la mayor diáspora de artistas y creadores que se conoce desde el final de la transición democrática.

Sin embargo, el dinamismo de un conjunto de asociaciones y agentes independientes, las continuas reivindicaciones de las asociaciones profesionales del sector, especialmente por parte de las que representan a los artistas visuales, la incorporación de una nueva generación de responsables de centros y gestores culturales, las sucesivas trasposiciones de directivas comunitarias a nuestro ordenamiento jurídico y la creación de un manual de buenas prácticas, han configurado en apenas tres años una nueva realidad que ha estimulado el sector de la creación contemporánea.

Las tímidas medidas emprendidas entonces, corren serio peligro por la falta de alternativas audaces en un contexto de recesión económica. Todavía hoy, año 2012, no se ha interiorizado por parte de numerosos estamentos políticos la importancia que la producción cultural independiente tiene en el desarrollo de un país, de su valor añadido en otros sectores como la educación, la innovación, la dependencia, la integración social y el nuevo turismo urbano.

En su “Manifiesto por Madrid” el Observatorio Metropolitano realiza un despliegue de reflexiones que describen *ad nauseam* el modelo de ciudad que, desde el Gobierno regional y el ayuntamiento de la ciudad, se diseña de espaldas a la sociedad civil. Un manifiesto anterior, el de los agentes culturales independientes denuncia a herida abierta la situación del sector alternativo, provocando por la cercanía de

las elecciones municipales un cierre de filas institucional y una profunda división entre asociaciones firmantes y no firmantes del mismo.

Este es el contexto en el que el grupo de artistas visuales a los que se hace referencia al comienzo del texto, prosiguen sus reuniones y reflexionan durante meses una salida a una situación que les supera y que sus hermanos mayores consideran casi irreversible. Observan cómo se van generando algunas “ventanas democráticas”, es decir, aquellas convocatorias públicas y abiertas a la participación de todos sin restricciones, que las instituciones públicas ponen en marcha para garantizar una igualdad de oportunidades a los creadores. Se pueden destacar por su solidez y rigor las diferentes líneas de trabajo de Medialab-prado, los programas Abierto x Obras e Intermediae de Matadero Madrid y las ayudas a la creación y la movilidad internacional del ayuntamiento de la ciudad.

H.A.M.B.R.E es el resultado de todo esto y mucho más. La denominación no opera como acrónimo sino como metáfora de lo que sucede en el sector artístico actual, en casi todos los niveles. También en cómo lo llevan el común de los mortales madrileños. Según una encuesta institucional recogida por el Colectivo Conservas [13], en Barcelona - podría ser otro lugar, como por ejemplo Madrid -, sólo un 25% de las personas tiene un sueldo y/o renta igual o superior a 1 500 € mensuales. Esta cantidad de dinero corresponde al mínimo con el que se puede alcanzar la satisfacción de un cierto bienestar, según cánones comunes y de acuerdo con el actual coste de la vida. Sin comentarios. Cada lector que establezca las pertinentes consecuencias.

A mediados del año 2009 y superado el ensoñamiento de la “destrucción creativa del capitalismo”, es indiscutible que el sistema desregulador se ha mostrado ineficaz y que la reforma del mismo es inevitable. La apuesta de Obama a favor de unas reglas que ordenen el juego sin eliminar el dinamismo que por definición debe tener todo sistema de mercados parece ser la apuesta más razonable. Seguiremos jugando al poker, pero con reglas nuevas y esta vez la banca no podrá llevárselo todo, sólo una buena parte.

Luchemos entonces por esas cartas a base de riesgo y audacia. Como formula Slavoj Žižek, la verdadera batalla se libra dentro del sistema en el que todos somos “insiders”. El “outsider” como sujeto posicionado y elemento activo desde el exterior ha dejado de ser funcional. Los artistas de la plataforma H.A.M.B.R.E. lo tienen claro. No conforman un grupo “cutting-edge” por estatus, lo son por actitud y compromiso. Algunos tienen una trayectoria asentada y han recibido diferentes ayudas públicas para el desarrollo de sus proyectos, otros ya han resuelto con notable éxito sus primeros trabajos. Sin embargo, desafían una realidad en la que la cultura institucional es poco permeable a lo

que sucede en el tejido social. Renunciando al curador como filtro y a la institución como resorte de poder en un sistema clientelar, estimulan un debate entre todos aquellos que creemos en un nuevo esquema de relaciones, más democráticas y profesionales entre todos los agentes del sector cultural.

Los artistas visuales de Madrid reclaman espacios de experimentación donde poder ir al límite e investigar los márgenes de la creación; espacios gratuitos de difusión no relacionados con el mercado. Esto no es una utopía, ya existen lugares así en países considerados modelo como Suecia y Canadá. Index en Estocolmo y The Power Plant en Toronto operan como galerías alternativas financiadas con dinero público y gestionadas de manera privada. Estos espacios son potentes resortes de producción y difusión que desempeñan un papel básico al establecer un terreno de neutralidad entre los intereses comerciales de un mercado especulativo centrado en lo objetual y las redes clientelares que operan en torno a las instituciones públicas. La combinación de estos centros alternativos con la existencia de consejos independientes de las artes, garantiza la existencia de un sistema de producción dinámico, transparente y plenamente democrático.

Recientemente, el British Council celebró en Madrid la primera sesión de Líderes Culturales Internacionales en la que 26 profesionales de diferentes países y sectores pudieron trabajar en un taller intensivo de intercambio de conocimiento y experiencias. En su efímera relación con la ciudad, el denominador común de sus reflexiones se dirigió a intentar comprender el por qué de la existencia de ese “gap” entre la gran institución-museo y la pequeña galería de arte-espacio alternativo. Para profesionales venidos de Ámsterdam, Berlín o Montreal, era incomprendible un modelo de producción cultural que no establezca estructuras intermedias de mediación para salvar ese enorme “gap”. Garantizar ese “salmon jumping” es la responsabilidad actual de todos los agentes de la ciudad. El camino es ya irreversible. Aunque se trate de crear estructuras “low cost” para tiempos de crisis, la responsabilidad no se puede ya sustraer en aras de peregrinas escalas de prioridades.

Es en este contexto específico cuando el proyecto lab latino se concibe en el año 2010 a partir de la necesidad de confrontar la producción cultural ecuatoriana con la española, europea e internacional, para incentivar su productividad y visibilidad. De las sinergias creadas entre Arte Actual y FLACSO Ecuador nace con el propósito de construir redes colaborativas y plataformas que fomenten el intercambio cultural entre ambos países desde planteamientos innovadores, sostenibles y democráticos.

Se quieren potenciar las redes y vínculos con España, como puente de unión entre Latinoamérica y Europa. Hay una importante escena emergente de arte contemporáneo ecuatoriano, pero con una carencia de mecanismos que faciliten

EL DINAMISMO DE UN CONJUNTO DE ASOCIACIONES Y AGENTES INDEPENDIENTES, LAS CONTINUAS REINVINDICACIONES DE LAS ASOCIACIONES PROFESIONALES DEL SECTOR, LA INCORPORACIÓN DE UNA NUEVA GENERACIÓN DE RESPONSABLES DE CENTROS Y GESTORES CULTURALES, LAS SUCE-SIVAS TRASPOSICIONES DE DIRECTIVAS COMUNITARIAS A NUESTRO ORDENAMIENTO JURÍDICO Y LA CREACIÓN DE UN MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS, HAN CONFIGURADO EN APENAS TRES AÑOS UNA NUEVA REALIDAD QUE HA ESTIMULADO EL SECTOR DE LA CREACIÓN CONTEMPORÁNEA.

su difusión en los circuitos del arte. Tanto gobiernos como instituciones independientes de ambos países, han logrado una serie de acuerdos binacionales en ámbitos económicos, laborales y sanitarios; quedando aún pendiente el cultural. Hasta la fecha, enero de 2012, no existen acuerdos ni instituciones dedicadas a ello de manera prioritaria.

Para ello se crean estrategias de acción entre ambos países, centrando su actividad en dos nodos activos, Quito y Madrid. Desde estos se vertebran prácticas colaborativas que vinculen a otros núcleos (La Paz, Bolivia en el pasado 2011) de producción artística y cultural fuera de estas fronteras, locales y nacionales.

Partiendo de una metodología inspirada en la *minga*, palabra proveniente del quechua que hace mención a una antigua tradición de trabajo comunitario con fines de utilidad social, genera una plataforma permanente que facilita la resolución de futuros proyectos artísticos y culturales. Es esta una de las singularidades del proyecto lab latino, que se centra en un método de producción artística que se nutre de herramientas incursivas y de investigación desde múltiples disciplinas; compartiendo un mismo espacio de exploración donde las fronteras interdisciplinarias se cruzan con los discursos y reflexiones para la elaboración de nuevas estrategias de producción. Para ello se invita a toda la comunidad artística y universitaria a participar en los laboratorios.

Los profesionales participantes en los laboratorios exponen, desde sus diferentes contextos, los espacios independientes de la cultura que representan. Muestran un abanico de espacios, plataformas y prácticas culturales específicas. Señalan las diferentes formas de producción y las líneas de investigación de estos centros de producción artística. Y analizan las formas de “hacer cultura” desde los particulares marcos políticos, económicos y sociales de los lugares propuestos.

Colaboradores relevantes del proyecto han sido Alexis Callado, Amelie Aranguren, Daniel Villegas, Dermis León, Eva Mendoza, Eva Quintas, Fernanda Curi, Flavia Introzzi, Pablo España, Paulina León, Rie Okada, Sol Henaro, Tony Evanko, Rodrigo Quijano y Suwon Lee.

2011 año “pico” de la recesión. El término “almendra central” es como se conoce en Madrid al cogollo principal de la ciudad. El extraradio lo constituye una enorme extensión metropolitana que opera como laberinto popular, cantera laboral y área de servicios para la gran ciudad-escenario. Geográficamente hablando, se repite el típico axioma de sur pobre y norte rico con las tensiones sociales y demográficas que, tradicionalmente, ello supone.

Este esquema territorial condiciona los modos de producción cultural y centrifuga las relaciones entre los agentes del sector. Es este un sistema esquizofrénico en el que la hiper-concentración

de tejido cultural en la zona centro de la ciudad, ha impedido una expansión de prácticas culturales alternativas y la creación de otros focos o centros en otras zonas de la Comunidad de Madrid. Sin embargo, la cultura del trabajo en red y las prácticas colaborativas han llegado, por fin, a Madrid donde instituciones municipales y autonómicas de reciente creación como Medialab-Prado o el Centro de Arte Dos de Mayo, lideran esta nueva filosofía democrática e integradora del territorio. El nuevo equipo director del departamento de actividades públicas del MNCARS, apuntala este planteamiento en versión estatal.

En el nuevo mapa que se está configurando en Madrid, la tensión centrifugadora centro periferia cede espacio a un planteamiento redistributivo de recursos, espacios expositivos, estudios para artistas y centros de pensamiento. Llevará años construir una malla sostenible de tejido, con micro-centros y espacios alternativos estables, que permita generar una relación más dinámica de la comunidad artística con sectores como la educación, la dependencia, y la integración social.

Es en este contexto donde nace espacio trapézio en el invierno del año 2011, un centro cultural multidisciplinar que promueve la difusión, investigación y producción del arte actual. Un proyecto que pretende servir de plataforma a artistas jóvenes y emergentes de cualquier disciplina o medio. También quiere apoyar la generación de nuevos discursos y dispositivos planteados por comisarios jóvenes y emergentes. Asimismo, acoge actividades culturales y sociales planteadas y revisadas desde una perspectiva creativa, con el fin de servir de nexo de unión entre el usuario y el creador en un espacio abierto, accesible y dinámico en sus propuestas.

La selección de proyectos artísticos y curatoriales la lleva a cabo una Comisión Técnica de especialistas, que valora los proyectos realizados por encargo y aquellos recibidos por el programa anual de convocatorias públicas, en las que la excelencia, el rigor y la innovación son los principales criterios de valoración en ambos casos.

El proyecto asume su posición de responsabilidad dentro del sector artístico de la ciudad de Madrid, proponiéndose como una plataforma para el trabajo profesional desde posiciones jóvenes, emergentes y con potencial de crecimiento, así como estableciendo un diálogo con agentes culturales de la ciudad, el Estado y agentes culturales internacionales que puedan favorecer el enriquecimiento del contexto artístico de Madrid.

La ubicación de espacio trapézio dentro del Mercado de San Antón situado en el barrio de Chueca, se convierte en un elemento definitorio, marcándose una identidad a la que no se renuncia y que sirve como punto de partida para investigar en la intersección entre cultura, economía, consumo, diálogo y gastronomía.

Como epílogo manifestar que en estos tiempos de enorme confusión es el momento de los artistas y que estos tienen mucho que decir. Es su turno. Ellos pueden ser los guías en pautas y formas de vida que ni imaginamos. Trabajando en silencio, sin apenas reconocimiento, les debemos un compromiso de responsabilidad compartida y un respeto olvidado por demasiada gente.